

El mercado de trabajo y la crisis en México

Una mirada desde el desarrollo e impactos locales

Fac. Econ. BUAP
miasalgado@yahoo.com.mx

Lorenzo Salgado García

RESUMEN

Los conductores de la política económica, en los últimos decenios, han sido incapaces de garantizar, a todos los que ingresan a la fuerza laboral activa, empleos bien remunerados; lo cual ha traído como consecuencia, el surgimiento de enormes desequilibrios regionales y locales en el mercado laboral. Las bajas tasas de desempleo abierto contrastan con la debilidad del mercado laboral mexicano la cual se hace, cada vez, más evidente, no ya por la cantidad, sino por la calidad del empleo que ofrece. El proceso migratorio de trabajadores hacia los Estados Unidos, ininterrumpido desde 1950 e intensificado en los últimos 30 años, sumado al crecimiento constante del sector informal

Fecha de recepción:
25 de octubre de 2011
Fecha de aprobación:
29 de noviembre de
2011

de la economía son sólidos indicadores al respecto. El trabajo ofrece una reflexión crítica en torno al desempeño de la política económica procíclica en México; la señal de la crisis con crecimiento económico mínimo y sus impactos en el medio local.

Palabras claves: Mercado de Trabajo, crisis y desarrollo local.

Introducción

A finales del siglo XIX, la economía Norteamericana iniciaba una atapa difícil por la pérdida de la hegemonía económica global, sus relaciones comerciales se vieron seriamente afectadas por las crisis recurrentes, situación que se expresa en el mercado de trabajo, hasta llegar a la crisis hipotecaria, después financiera de 2008, con un ligero lapso de recuperación para entrar en una fase crítica en el 2011. Es un periodo de recesión económica regional y global, como consecuencia del deterioro de las relaciones globales con los países industrializados y el desequilibrio interno de las variables macroeconómicas de las economías emergentes. El siguiente trabajo tiene como objetivo fundamental realizar un análisis del impacto de las diferentes crisis económica- financieras en los mercados laborales en los últimos 30 años de modelo económico neoliberal en México.

Para la economía mexicana el contagio es alto; en menor medida para las economías latinas a pesar de que, en su mayoría los países han establecido políticas neoliberales apegadas al decálogo del consenso de Washington. Ante la crisis económica, ¿Cuál es el rol del desarrollo local, las empresas y los municipios?

Las crisis globales y sus impactos regionales y locales

La expansión mundial está perdiendo importancia frente a una crisis financiera¹. En lo que respecta a las economías avanzadas, el crecimiento también disminuyó en Europa

¹ Desde la perspectiva del Fondo Monetario Internacional (FMI), Estados Unidos caerá en una recesión este año y hay una posibilidad de 25 % de que la economía global corra la misma suerte si su expansión se reduce a un 3 % o menos. Así, el FMI sostiene que la expansión global de los últimos años estaba perdiendo fuerza rápidamente ante la crisis financiera liderada por una desaceleración en el sector inmobiliario de Estados Unidos, que sigue “a toda velocidad”. El Fondo, [...] permitió el recorte de su proyección sobre el crecimiento global por segunda vez en cuatro meses, llevándola a 3.7 % para el 2008 desde el 4.8 % estimado en octubre pasado. En enero había rebajado la proyección a 4.1 % para tratar de dar cuenta de los problemas del crédito, de veloz propagación. Para el 2009, el FMI prevé una recuperación a 3.8 %, aunque algo menor al repunte que siguió a la recesión de Estados Unidos en el 2001. La economía crecería un 0.5 % en el 2008, un fuerte retroceso para 2007 de 2.2 % y avanzaría solo 0.6 % en el 2009.”La economía estadounidense caerá en una recesión moderada en el 2008 como consecuencia de los ciclos en los mercados inmobiliario y financiero, con sólo una recuperación gradual en el 2009.

occidental, mientras que en Japón la actividad económica conserva la capacidad de resistencia. Por su parte, las economías emergentes y en desarrollo están menos afectadas por la situación de los mercados financieros y continúan creciendo con rapidez, encabezadas por China e India, aunque la actividad de algunos países está empezando a enfriarse².

Entre las distintas posturas que se perfilan para exponer la mejor modo de enfrentar la crisis, aún estando en plena etapa de recuperación³, existe un punto de intercepción entre lo que aparentemente resultan ser éstos conjuntos adversos, que es en sí, el reconocimiento de una falta de regulación financiera a las innovaciones que se venían dando desde 1980 y que propiciaron la generación de una burbuja financiera cuyos efectos se sintieron en la actualidad. Ciertamente la crisis de 2007-2008, ha dejado muchas dudas financieras; por ello, la importancia de abordar el mercado laboral latinoamericano con enfoques locales.

Los países de América Latina (A.L.) se encontraban mejor preparados que en crisis anteriores para sortear los vaivenes ocasionados por la crisis⁴. Después de un período de cinco años, durante el cual América Latina registró un desempeño económico y social sin precedentes, sobrevino a una crisis económica y financiera que no sólo afectó las variables macroeconómicas, sino que también tuvo un evidente impacto en los mercados laborales de los países de la región, principalmente en México.

Para el periodo 2003 y 2008 las tasas de ocupación en general y sobre todo, los niveles de empleo formal, registraron significativos incrementos acompañados de un descenso de la tasa de desempleo regional. Sin embargo, la región estaba mejor preparada ya que gozaba de una buena situación en materia fiscal, bajo nivel inflacionario y reservas internacionales posesionadas. Esto, dio inicio por parte de los gobiernos la aplicación de políticas contracíclicas, tanto fiscales como monetarias, contrario a México que aplicaba políticas de corte procíclica.

Por eso, frente a lo que los expertos denominan la peor crisis a nivel global desde

² Lo peor de la crisis se sentirá en Estados Unidos y en Europa Occidental. Para la zona euro, espera un crecimiento del 1.4 % este año, por debajo del 2.1 % pronosticado al inicio del año. En enero había rebajado el cálculo a 1.6 %. La expansión del año pasado en la zona euro fue de 2.6 %. Para el 2009, prevé un crecimiento de sólo 1.2 % en la zona euro. El FMI advirtió que las tensiones en los mercados financieros se mantendrán hasta que haya más claridad sobre la magnitud de las pérdidas en valores estructurados y hasta que los bancos reconstruyan sus balances. La corrección inmobiliaria de Estados Unidos seguirá siendo una fuente de incertidumbre para los mercados financieros. En contraste, las economías emergentes y en vías de desarrollo hasta ahora han sido menos afectadas por la turbulencia de los mercados financieros y se prevé que su crecimiento continúe por arriba de la tendencia, liderado por China e India. No obstante, el FMI sostiene que existen señales de que la actividad económica empieza a moderarse en algunas naciones emergentes y en desarrollo como consecuencia de la crisis hipotecaria.

³ De acuerdo con el documento publicado a finales de 2010 por parte del FMI, *Perspectivas de la Economía Mundial*, hay una clara tendencia hacia la recuperación económica, se habla de un crecimiento promedio anual de las economías del 5.25%, durante el primer semestre del 2010, mismo que se ubicó por encima de lo previsto- aunque se señale como lenta y con ciertas vulnerabilidades, en menor medida para México de -6.5%(2009).

⁴ CEPAL/OIT. 2010.

la Gran Depresión de 1930; estas medidas sólo pudieron atenuar el impacto en las economías de la región, mas no evitarlo. La política monetaria (EEUU) de reducción de la tasa de interés, ha sido insuficiente para encarar la crisis [...] Mientras la tasa de referencia de la Reserva Federal está entre 0.0% y 0.25%, la tasa de interés sobre el crédito al consumo y de las hipotecas está por arriba de ello, por lo que no se aligera el costo de la deuda y no se mejoran el ingreso de los deudores. [...] A pesar de la reducción de la tasa de interés y la inyección de liquidez, no cambian las expectativas de la economía. (Huerta, 2010).

La crisis golpeó en forma diferente a las regiones y países, según las características propias de inserción comercial y desarrollo económico, pero también a todos los países disponían del espacio fiscal necesario para instrumentar políticas contracíclicas. El caso de México, donde se insiste en la apertura económica- comercial, la disciplina fiscal (disminución del gasto público e incremento de impuestos), tasas altas de interés a fin de evitar mayores presiones sobre su moneda y evitar la fuga de capitales con el resto del mundo.

De acuerdo con información estadística de la CEPAL y OIT del 2010, el impacto de la crisis en los mercados laborales de América Latina no fue tan fuerte como se preveía a inicios del mismo año, por la implementación de políticas públicas orientadas al ámbito laboral. También, algunos países de la región, como Brasil, Argentina, Chile y Perú entre otros, lograron estabilizar y repuntar rápidamente su crecimiento económico, con resultados positivos en las variables laborales. Esto no elude la existencia de millones de ciudadanos en edad de trabajar pero que no tienen o no encuentran una oportunidad para emplearse, situación que los obliga a asumir un empleo precario y mal remunerado.

Los datos macroeconómicos indican que la recuperación es lenta, se prevé que el crecimiento regional de 2010 supere la tasa del 4.1%⁵ proyectada a fines del año pasado. Por lo tanto, esperamos una moderada caída de la tasa de desempleo, la cual no es suficiente para alcanzar los niveles registrados antes de la crisis. En algunos países, sobre todo de América del Sur, la recuperación se benefició del dinamismo de las economías asiáticas, con cierto rezago y menor dinamismo, los países cuyas economías están más integradas a la economía estadounidense se están beneficiando de la reactivación del país del norte. Por otra parte, varios países todavía sufren importantes desequilibrios que dificultan su vuelta a un sendero de crecimiento.

Las expectativas de crecimiento regional para 2011, sigue permeando una elevada incertidumbre respecto de la reactivación de la economía de la región, global y local, lo que afecta las perspectivas económicas de la región en el largo plazo. La fragilidad de la reactivación económica en algunas regiones y los choques que han afectado a los mercados financieros internacionales, representan un escrutinio de las autoridades de la región, dado su grado de integración a la economía mundial.

La recuperación del crecimiento no se traduce directa ni mecánicamente en mayor empleo, menos en condiciones de trabajo bien remunerado. Para ello, es importante

⁵ Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe, 2009

aprovechar las lecciones de las políticas aplicadas durante la crisis para contrarrestar su impacto en los mercados laborales.

De acuerdo con datos del FMI, América Latina se encuentra en franca recuperación desde finales del 2008, después de lo que fuera la primera crisis de los años 80's que afectó a todos los países de la región. Sin embargo, la crisis económica y financiera que se desencadenó en 2008 y marcó el curso de la economía global durante 2009 tuvo un fuerte impacto en la economía de América Latina, donde el producto regional se contrajo aproximadamente un 1.9% y el producto per cápita se redujo alrededor de un 3.0% en 2009⁶, lo que representa el peor desempeño desde la crisis de la deuda de inicios de la década de 1980.

El impacto en el mercado laboral no fue tan fuerte como se pronosticó en un inicio, ya que la tasa de desempleo aumentó 0.8%, mientras que a mediados del año pasado se había reportado un incremento mayor a 1.0%⁷. A ello contribuyeron, la recuperación económica que se inició a mediados de 2009 a nivel global, las políticas anticíclica aplicadas en varios países de la región y la estabilidad del poder de compra de los salarios a causa de la inflación descendente, con lo que se frenó la caída de la demanda interna.

La crisis interrumpió el proceso de mejora continua de los indicadores laborales iniciado en 2003 en el contexto de un crecimiento económico relativamente elevado y significó para millones de personas un empeoramiento de su situación laboral, porque cayó el desempleo abierto o bien porque sufrieron un deterioro de las condiciones laborales en el empleo que tenían o después de una reinserción obligada. Con algunas diferencias entre los países, los mercados de trabajo de la región reflejaron el impacto de la crisis a partir del cuarto trimestre de 2008 y mostraron indicios de estabilización a mediados de 2009 y mejoras hacia fines de ese año (Ffrench, 2009).

Para 2009 los principales indicadores laborales mostraron el fin de un período de mejoras en el empleo, desempleo y subempleo. A nivel regional, la tasa de ocupación se redujo 0.5% respecto a 2008; de acuerdo con datos de la CEPAL; este descenso fue bastante generalizado y solo un par de países, entre ellos Cuba, escaparon al deterioro. De esta manera, podría decirse que en la región en su conjunto se mantuvo una estrecha correlación entre la tasa de crecimiento económico y la variación de la tasa de ocupación observada en los años anteriores (Ibidem, 2009).

La debilidad del crecimiento económico se expresó en el empleo asalariado privado, ya que la demanda laboral se contrajo en el contexto de menores niveles de producción. En el promedio 10 países con información disponible, el empleo asalariado cayó un 0.7%, en promedio se redujo un 0.5%. En estos países el empleo público creció un 3.0% en el promedio simple y un 3.8% en el promedio ponderado. En algunos países, el aumento del empleo público refleja estrategias de largo plazo que atribuyen al Estado un papel más importante en lo que respecta al desarrollo, mientras que en otros muestra, sobre todo, la mayor estabilidad de este tipo de empleo en momentos de crisis y en

⁶ OIT (2009).

⁷ CEPAL/OIT, junio de 2009.

ciertos casos revela el papel de los programas de empleo público de emergencia. En consecuencia, el empleo asalariado en su conjunto se mantuvo prácticamente estable, con una muy leve expansión del 0.2% en el promedio simple y del 0.3% en el promedio ponderado. Un procesamiento detallado de la información de cinco países de la región (Colombia, el Ecuador, México, Panamá y el Perú) indica que el empleo en el sector de las empresas informales ha aumentado del 37.9% al 38.7% de la ocupación urbana (CEPAL/OIT, 2010).

En el conjunto los cinco países mencionados, el aporte de las empresas formales al empleo urbano se redujo del 57.7% al 56.8%. Sin embargo, dentro del sector. Por lo tanto, se puede concluir que, la mayoría de los países considerados, las empresas han sido más cautelosos que en el pasado en lo que respecta a la informalización del empleo como estrategia para enfrentar la crisis, a lo que habría contribuido la fiscalización del cumplimiento de las leyes laborales y, posiblemente, una mayor dosis de responsabilidad social empresarial.

La contracción del producto se centró en el sector secundario de la economía, sobre todo en la industria manufacturera y en la construcción. Mientras que la contracción en el sector de la construcción reflejó el enfriamiento de la demanda interna, en muchos países, la industria manufacturera también sufrió por la reducción de la demanda externa. El sector terciario, en cambio, mostró cierta estabilidad, en parte por las políticas públicas contracíclicas. El sector agropecuario tuvo un comportamiento mixto y en algunos casos se vio golpeado por las malas condiciones climáticas y la caída de la demanda externa (Ibidem, 2009). La mención de la evolución del producto por sectores es importante dado que ésta se reflejó en la dinámica del empleo. La industria manufacturera y la construcción sufrieron una caída del nivel de empleo y bajaron 0.6% y 0.3% puntos porcentuales, respectivamente, su proporción en el empleo total en el promedio simple de 15 países. Los principales rubros del sector terciario, el comercio y los servicios comunales, sociales y personales, registraron un crecimiento moderado (0.3% y 0.2% puntos porcentuales, respectivamente) debido a los dos procesos mencionados previamente: el aumento del empleo público y la expansión del sector informal. (CEPAL/OIT, 2010)

La tasa de ocupación cambió de manera más favorable o menos desfavorable para las mujeres que para los hombres, con las únicas excepciones de Honduras, con un gran aumento del empleo masculino centrado en el sector agropecuario (donde el empleo de los hombres aumentó un 17%), la República Dominicana, posiblemente a causa de la contracción del turismo y de las zonas francas, ambos sectores con una elevada proporción de empleo femenino, y el Uruguay, donde la diferencia fue pequeña.

En 2009 no se interrumpió el proceso de creciente incorporación de la mujer al mercado laboral y en la mayor parte de los países la tasa de participación aumentó, lo que se refleja en un incremento de 0.4%. Así gran parte de la oferta laboral debió orientarse a actividades de baja productividad, mientras que otro segmento no encontró ninguna ocupación e incrementó la tasa de desempleo. Por su parte, la tasa de participación de

los hombres cayó 0.1%.⁸ La política que marca el impacto diferenciado de la crisis de 2009, golpeó más a los hombres que a las mujeres, situación diferente e inversa con el caso de México en los niveles absolutos continúan existiendo grandes brechas en los indicadores de participación, ocupación y desempleo, que reflejan las desventajas de la inserción laboral de las mujeres.

Por lo tanto, en los países con una mayor contracción de la tasa de ocupación, el ajuste por medio del empleo se transformó en un ajuste por medio de un mayor desempleo. En contraste, la fuerte expansión de las categorías vulnerables en actividades de baja productividad implicó un menor incremento del desempleo abierto y puede suponerse que haya incidido en un mayor incremento del subempleo. La recuperación económica global parece estar desacelerándose más que lo esperado al debilitarse el crecimiento en las economías ricas, y el estímulo debería continuar o aumentar si sigue la ralentización (OCDE, 2011). Prevé un crecimiento promedio en el grupo de las siete principales economías (G7) de un 1.4 % anualizado en el tercer trimestre y del 1.0%, por debajo de los crecimiento de 3.2% y de 2.5% en el primer y segundo trimestres, respectivamente. “Estamos viendo una desaceleración en la recuperación que es más o menos generalizada” (Pier, 2011).

Las previsiones de la organización para Estados Unidos son de un crecimiento de 2.0% y el 1.2 % anual, tras sendas expansiones de 1.6 % en el segundo y de 3.7% en el primero. “Recientes indicadores apuntan a una desaceleración en el ritmo de recuperación de la economía mundial que es de algún modo más pronunciado que lo previsto antes (OCDE, 2011).

La economía estadounidense se ha desacelerado y pronto también lo hará la economía mexicana. Hasta el momento la recuperación se apoya en el repunte de la demanda de manufacturas de ese país, un peso competitivo y una postura acomodaticia de política monetaria. Según estimaciones, las exportaciones no petroleras crecerán 28% este año a un total de 254,000 millones de dólares, cifra superior a la alcanzada en el 2007-2008 antes de la última recesión. En términos netos, el comercio exterior, exportaciones menos importaciones, ha aportado 1.7% al crecimiento de la economía desde que inició la recuperación en el tercer trimestre del año pasado.

Los impactos económicos de la crisis económica en México

La globalización es una etapa del desarrollo capitalista que se antepone como solución ante las crisis del sistema del libre comercio y movilidad del capital financiero que, acentúa las disparidades existentes con un doble lenguaje: a) la dinámica de acumulación de capital y, b) el carácter subjetivo de ser un sistema unipolar a escala global, se ha caracterizado por reestructurar el funcionamiento de la economía mundial y regionalizarla desde 1980 hasta 2009, lo que modificó los patrones tradicionales de interde-

⁸ (Organización Internacional del Trabajo) (2009).

pendencia económica entre las naciones (reglas del mercado). Esto ha incrementado la competencia de la economía mundial y la incertidumbre en su desempeño, además de recomponer las economías nacionales y su integración económica supranacional y subnacional.⁹ Los rasgos más notables de las transformaciones estructurales, son: por un lado, reorganización económica y reestructuración regional; por otro, propician la innovación tecnológica y desarrollo local.

Las transformaciones han dado como consecuencia una nueva conformación regional que, espacial y territorialmente han transformado las economías regionales y locales¹⁰. En el caso de México, la situación económica, ha tenido dos enfoques diametralmente opuestos. Una, la que el Gobierno impulsó “un modelo cerrado y protector a través de la intervención creciente del Estado en la economía”, y el otro, “la orientación hacia una economía abierta, competitiva y orientada al mercado externo”.

La política económica reciente del país como se anotó, dio un gran viraje en su enfoque tradicional, debido al agotamiento del modelo estatal-proteccionista anterior, la crisis financiera¹¹ y de balanza de pagos, entre otras causas, culminando en la crisis de 1982, luego, pasó a un modelo de libre mercado que ahora se encuentra en una franca crisis¹² al presentar resultados en materia económica, por ello, se pasa a

⁹ Asuad, E. (2001:16), se plantea lo importante de las teorías en una de las explicaciones más importantes acerca de la integración económica entre las regiones.

¹⁰ La recesión económica en Estados Unidos (EU) ya lleva un año, se extiende velozmente por el mundo y se prevé que en 2009 continúe. La economía de los países desarrollados, notablemente la estadounidense, se deteriora a un ritmo mucho más rápido de lo esperado. Ya afecta, y seriamente, a las economías que, como la mexicana, altamente dependen de la estadounidense. Todo ello sugiere que la recesión será profunda y duradera, y se registrará como la peor recesión mundial desde la Gran Depresión que se inició a finales de 1929. Según el National Bureau of Economic Research (NBER), para todos; la autoridad reconocida en la materia; una recesión es una caída significativa y generalizada del conjunto de la economía (y no sólo ubicada en un sector de la actividad). Por lo general, se aprecia en la evolución de las series estadísticas de la producción, el empleo, el ingreso real y otros indicadores. Lo que se ha estado viviendo (y padeciendo), en por lo menos los últimos doce meses, es una recesión económica. Una cada vez más aguda y profunda crisis económica y no, como con frecuencia se afirma, una crisis financiera. Desde luego que la crisis económica se ha manifestado (y ha seriamente afectado) al sistema financiero en su conjunto que, además, vivió y frágilmente prosperó al amparo de una muy intensa actividad especulativa. (Economía Informa, 357: Tello, 2009).

¹¹ La crisis económica afecta a unos países más que a otros, pero golpea y duro a todos ellos. Continuamente los diversos organismos internacionales (Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, Comisión Económica para América Latina y el Caribe) y los ministerios de economía de los diversos países ajustan, a la baja, sus pronósticos de evolución económica para 2009. La primera víctima de la crisis económica global fue Islandia: su banco central está técnicamente insolvente, la corona islandesa ha perdido más de la mitad de su valor y para 2009 se estima que su PIB se desplome en más de 10%. Luego vino Irlanda, una de las economías más prósperas de la Unión Europea. Después los demás países de la Unión Europea, que aceptaron que sus economías se encontraban en recesión económica. Lo mismo sucedió en Rusia y en Japón. China, alarmada por el impacto que la crisis tendría sobre su economía (*i.e.*, la caída de sus importaciones y de sus exportaciones) anunció un multimillonario programa de estímulo. El gobierno alemán, en cambio, se resiste a actuar para frenar lo que muchos analistas están previendo. será la peor recesión en Alemania desde la Segunda Guerra Mundial. En un principio, la crisis económica y su trascendencia pasó prácticamente inadvertida... se hablaba de “burbujas”. Después, la atención se centró en los incrementos en los precios del petróleo y de los productos primarios. (ibídem).

¹² En México, el gobierno federal no parece estar a la altura de las circunstancias. No se observa su liderazgo,

solicitar financiamiento al exterior, principalmente al Fondo Monetario Internacional. (crisis económica de: 1982, 1994, 2001 y 2008-2009). Con el objetivo de salvar el gran capital financiero.

El FMI atribuye a las políticas económicas gubernamentales la responsabilidad de los desequilibrios e inestabilidades internas; y, sobre todo, a las políticas proteccionistas que hacen crecer el aparato estatal y el manejo “fuera de las leyes del mercado”. Por tanto, para encauzar el proceso de estabilización el FMI impone a los países que recurren a su ayuda económica, actuar en cuatro ámbitos de la actividad económica.¹³ (Política de T.C, precios, fiscal, salarios y PIB).

Por ello, es importante señalar que: En México, la tasa de crecimiento del PIB por trimestres ha sido de 2.6, 2.7 y 1.6% en lo que va (2009). Las previsiones son, que la tasa caiga al final del año en curso y durante todo el año que viene. Las tasas de crecimiento de las manufacturas, la construcción, la vivienda han sido negativas en los meses recientes. La inflación, en términos relativos, se dispara y el desempleo crece: el número de personas que cotizan al Instituto Mexicano del Seguro Social cayó en noviembre de este año y en el sector manufacturero, donde el empleo no crece desde finales del año pasado, la caída es de 6% en el mismo mes. Nuestras exportaciones se reducen, así como las remesas que desde el exterior los mexicanos envían al país y los ingresos por concepto de turismo también disminuyen. Los precios de lo que exportamos bajan (notablemente el petróleo) y lo que importamos no tanto.

Las familias ya sienten la caída del empleo y de sus salarios reales, sobre todo las personas que ganan dos o menos salarios mínimos, pues el precio de los alimentos, el transporte y la vivienda han subido por encima del promedio. Ya hay menor disponibilidad de crédito a la vivienda y la cartera vencida del crédito al consumo crece. Las empresas ven que disminuyen sus ventas. Tienen poca liquidez y el crédito es escaso y cada vez más caro. General Motors anunció que parará parcialmente la operación de tres

ni se ve profundidad en el análisis. Se empeña en seguir a la zaga y a remolque de los acontecimientos y de las políticas que en otros sitios se ponen en práctica. Es cierto que México no desató la crisis, pero también lo es que nos va a afectar, y mucho. Ni siquiera los actuales programas y políticas anticrisis de los gobiernos neoliberales de los presidentes Bush, de Estados Unidos, y Sarkozy, de Francia, y del primer ministro Brown, del Reino Unido, que rompieron con viejos y arraigados prejuicios hacen cambiar de opinión al gobierno mexicano. Ni al Fondo Monetario Internacional, que ahora habla del gasto público y de la intervención del Estado en la economía para salir de la crisis, le hace caso. Ante los sucesos que se están dando ya a estas alturas de la crisis, el gobierno se empeña en discutir si ésta existe o no. Incluso, recurre a fórmulas y precisiones sobre el particular fuera de todo sentido, de toda realidad. Los criterios de política económica para 2009, enviados al Congreso de la Unión en agosto tuvieron que ser modificados cuatro semanas después. La tasa de crecimiento de 3% para 2009 se modificó, un mes después, a 1.8%... ahora todo el mundo, salvo el gobierno, sostiene que en el mejor de los casos superará 0.5%. Lo probable es que esté por debajo y que haya decrecimiento. Habrá mayor desempleo por el doble efecto de la crisis en marcha: menores exportaciones y caída del mercado interno. (ibídem).

¹³ A este respecto, no debemos perder de vista que el FMI no puede imponer ninguna política a ningún país por sí solo; pero, con frecuencia los países requieren asistencia técnica y financiera del Fondo. Y en la mayoría de los casos, antes de recibir la ayuda financiera, y aquí está la trampa, el país debe comprometerse a seguir cierto conjunto de políticas macroeconómicas. Este proceso, por el que el Fondo proporciona ayuda financiera a condición de que el país receptor acepte aplicar ciertas políticas, es conocido como Condicionalidad.

plantas en México. La industria mexicana de autopartes disminuye sus exportaciones y también bajan sus ventas internas. Las panaderías, lavanderías, loncherías de las que son clientes los obreros de la industria automotriz en México ven que se desploman sus ingresos: El gobierno recauda cada vez menos. Salvo el del optimismo del gobierno federal, cualquier indicador de la actividad económica y social va a la baja.

El Programa para Impulsar el Crecimiento y el Empleo (PICE), buscando mantener “la estabilidad y controlar la inflación”, a cualquier precio, hace algunos tímidos ajustes en el gasto público y promete, ahora sí, promover un programa de infraestructura. Pero no hace los ajustes del caso para que de inmediato se ponga en marcha el programa (anunciado hace meses, pero no ejecutado del todo), ni hace lo necesario en materia crediticia, indispensable para la buena marcha de la industria de la construcción. Se habla de apoyar a las Pymes, pero no se aligeran los mecanismos ni se resuelve y atiende el programa con la rapidez y la magnitud deseada. La banca nacional de desarrollo se resiste a serlo. Y así, las cosas no marchan. Los programas hasta ahora anunciados resultan, en el fondo y en la forma, en una muy tímida y convincente acción anti cíclica. (Tello, economía informa, 357:23).

Se plantean reformas encaminadas a dar un papel más preponderante a los mecanismos del mercado y reducir las barreras que obstaculizan el comercio internacional y los movimientos de capital, se postulan importantes intentos de liberalizar la economía, se plantea eliminar las restricciones cuantitativas al comercio y reducir los aranceles. En forma manifiesta, el objetivo principal de estas reformas es transformar la economía en una economía abierta orientada hacia la exportación y, según este planteamiento, capaz de alcanzar tasas más elevadas de crecimiento económico.

Para las políticas de estabilización es importante la reducción del gasto público como parte de la terapia recomendada por el FMI, el recorte del aparato estatal y, por tanto, su menor participación en la economía, constituye un elemento central del programa de ajuste estructural planteado por el Fondo. En realidad, los elementos estructurales que el Fondo considera se deben reorientar, están contenidos ya en las políticas de estabilización. Estas reformas estructurales se declaran a favor de reducir el espacio que ocupa el Estado, en favor de la iniciativa privada nacional y extranjera. Es decir, se busca una menor presencia del Estado en la regulación y fomento de actividades privadas, lo mismo que en el campo de la producción directa. Esto significa la desregulación de la economía y una abierta privatización de la misma

- Se postula una liberalización comercial y una apertura a los flujos financieros externos. Esto forma parte de la transformación estructural de la economía, dentro del contexto previsto por el programa neoliberal.

Para el caso de México, su más reciente aplicación se puede apreciar a partir de 1982-1988 con Miguel de la Madrid. Este es el punto de partida del modelo neoliberal. La primera medida, consistió en realizar el proceso llamado desincorporación de empresas públicas por las siguientes vías: la extinción, la fusión, la liquidación, la transferencia a las entidades federativas y municipios, la venta a los trabajadores de la empresa que se desincorpora, y sobre todo, la venta a los empresarios privados nacionales y extranjeros.

Para 1988 el 30% de las empresas del estado fueron vendidas. El gobierno federal, proporciono la información de estas ventas en un documento en el que se establecía que solo se había procedido a desincorporar empresas que no eran estratégicas para el desarrollo nacional y que en más del 90% de los casos los compradores habían sido inversionistas nacionales. A pesar de que también informó de los ingresos totales obtenidos por las ventas, no proporcionó el monto de lo que correspondía a cada una de ellas y qué porcentaje del total correspondió al sector social, de igual forma cuanto al capital privado nacional y cual al extranjero.

La principal línea de su política económica fue el saneamiento de las finanzas públicas; redimensionamiento del sector público; apertura económica (que arrancó en 1984 con el programa de sustitución de permisos previos por aranceles, el cual, hacia 1985, había liberalizado el 90% de las fracciones arancelarias manufactureras), la reconversión industrial; y, la contención salarial. Además, en diciembre de 1987, propuso a los sectores productivos del país la suscripción de un Pacto Económico, que obligaba al gobierno a no incrementar los precios de los bienes y servicios que proporcionaba a través de sus empresas; el tope a los incrementos salariales y solamente recomendaba al sector privado el no incremento de sus precios por encima de los costos reales. Con ello, decía, se estabilizaría la economía, esta empezaría a crecer y los trabajadores irían recuperando, poco a poco, el poder adquisitivo de sus salarios.

Los resultados de esa política económica neoliberal fueron distintos a los esperados, se continuó incrementando la deuda externa pública y total, la inflación creció a tasas muy elevadas, 86.7 % promedio anual; el Producto Interno Bruto presentó saldo negativo en estos seis años (ver gráfica 1), se aplico una política salarial regresiva que redujo considerablemente los costos de la fuerza laboral, etc. Con la aplicación del neoliberalismo el estado jugo un nuevo papel, fue suprimido el principio rector [...] “por la facultad de dictar las normas”, es decir, se sentaron las bases para convertir al estado mexicano en algo similar al estado policía que propone el neoliberalismo. El objetivo central era debilitarlo como paso previo para poder desarrollar el proyecto económico dependiente.

La política de Carlos Salinas. Prometió un crecimiento sostenido del 6 % y reducir la inflación a un dígito, porcentaje semejante a los que tiene los otros integrantes del Tratado. Los resultados fueron pobres; se incrementó la deuda externa pública y total, la inflación creció 15.9 % en promedio anual; el Producto Interno Bruto (PIB) creció 3.0% en promedio, por su parte el salario mínimo real siguió perdiendo parte de su poder adquisitivo, en este caso casi el 24 % durante el sexenio, es decir, que en 12 años de gobiernos neoliberales había perdido el salario cerca del 66 %¹⁴.

¹⁴ Rodolfo Pérez. Señala que en los últimos 31 años el poder adquisitivo del salario de los mexicanos ha caído 75 %, quien remarcó que es urgente frenar esta tendencia mediante la fijación de un salario mínimo que esté basado en la inflación. Indicó que la depreciación del salario responde principalmente al tipo de política económica neoliberal aplicada en el país desde hace varios sexenios, que ve el alza de la percepciones como un elemento inflacionario, lo cual es una “falacia” neoliberal, pues en realidad es un activador del mercado interno. Ante tales circunstancias, los salarios nos encontramos en el “sótano”, no sólo si nos comparamos

Durante el Gobierno del Ernesto Zedillo (1994-2000). Permitió la participación del capital privado en las áreas de la comunicación vía satelital y los ferrocarriles, con el objetivo de entregárselas totalmente al capital extranjero; modificó la Ley del Seguro Social con el propósito de crear las Administradoras de Fondos para el Retiro (Afores) y a fines de marzo de 1997, la relativa a la legislación financiera y bancaria, entre otras, para permitir que el capital extranjero pueda detentar el control de los bancos que tengan un capital contable mayor al 6 % del total nacional de la banca mexicana. Este sexenio, se caracterizó por su incapacidad para llevar a cabo aspectos fundamentales de su proyecto. Propuso convertir su propuesta económica en política económica de Estado, pero jamás pudo lograr el consenso con las otras fuerzas políticas para modificar el marco legal constitucional necesario para tal fin. Por ello, la propuesta apegada a la política del modelo neoliberal fue un fracaso, entre otras cuestiones por lo siguiente:

1. Crear un promedio anual de un millón de empleos. A pesar de que el gobierno afirma haber creado 2.5 millones de empleos de fines de 1995 [...] a ello habría que restarle las centenas de miles de empleos perdidos en 1995 debido a la crisis económica de inicio de sexenio. Esta meta no pudo lograrse, solo llegó al 50 % de lo prometido, en consecuencia el desempleo siguió creciendo durante su mandato.
2. Pasar de la estabilidad al ajuste estructural, fue una política de fomento a la inversión y crecimiento económico a una tasa superior al 5 % durante el sexenio. En 1995 el PIB cayó 6.2 % y aunque en los siguientes años creció, cada vez lo hace a tasas menores, por lo que la tasa del 5 % no se logró.
3. Lograr una mejor educación y mejores servicios de salud para que los trabajadores sean más productivos y estén mejor remunerados.
4. Establecer la tasa de interés de un dígito. Las tasas se movieron a un 20 %.
5. Estimular una competencia más intensa en el sistema financiero y extender los beneficios del fondeo a largo plazo de la banca de desarrollo a las pequeñas y medianas empresas.[...]; el sistema bancario entró en crisis y la respuesta del gobierno ha sido la de entregar a los banqueros apoyos a través del Fondo

con países europeos, sino también de la región. “Sí es posible tener una recuperación salarial, pues esto se está dando en América Latina y casos concretos son Venezuela y Brasil. En relación a países Europeos, no tenemos punto de comparación, allá el mínimo salarial es de 11 euros por hora, estamos como de la luna a la tierra en la distancia salarial. Hasta espanta hacer la comparación salarial de lo poco que ganamos nosotros, realmente estamos en el sótano. Fue en 1977, cuando hubo el techo histórico en cuanto al poder adquisitivo de los salarios, y a ahora sólo en 2001 se logró una estabilización del salario. Este ese año “ya no siguió perdiendo, pero después ha habido una baja terrible, la que se mantiene con el gobierno de Felipe Calderón (2006-2012), lo cual quedó comprobado con la fijación del mínimo en apenas 4.6 % de incremento pese a tener una inflación anualizada de más de 6.7% anual. Fue en 1995, durante la crisis financiera de comienzos del gobierno de Ernesto Zedillo, cuando se profundizó más la pérdida del poder adquisitivo del salario, y puntualizó que los salarios contractuales han tenido un comportamiento similar al de los mínimos, debido a que este último se toma como referencia en las negociaciones contractuales. “La caída del salario mínimo ha ocasionado también la caída de los salarios contractuales, porque van íntimamente ligados al usarse el primero como referencia para los segundos (jornada, 2008).

- Bancario de Protección al Ahorro (Fobaproa) primero y del Instituto de Protección al Ahorro Bancario (IPAB) después, por un monto mayor a los 700, 000 millones de pesos (finalmente esto es deuda pública).
6. Lograr una mayor desregulación la que se extenderá a todos los sectores de la actividad económica.
 7. El gobierno tuvo que entrar al rescate de los empresarios ineficientes que invirtieron en la construcción de carreteras en el sexenio anterior, lo que también fue pagado con recursos públicos.
 8. Consolidar y perfeccionar Pro campo, dar prioridad al desarrollo de la infraestructura; y, acabar con el intermediarismo excesivo. Pro campo ha sido utilizado con fines electoreros.
 9. La inflación sigue siendo un pesado lastre para la economía del país; la deuda pública externa ha seguido creciendo y rebasó la barrera de los 100 mil millones de dólares y la pobreza extrema se incrementó, la pérdida del poder adquisitivo del salario y el desempleo continuaron impactando en el bolsillo de los mexicanos.

En estos resultados tuvo una gran influencia la crisis financiera de 1994-95, que se produjo apenas unas semanas después que el actual gobierno iniciara su gestión. Dicha crisis conocida como el error de diciembre que generó el llamado efecto tequila, reflejó los efectos de la apertura comercial y la suscripción del Tratado de Libre Comercio y de la política antiinflacionaria sustentada en bases falsas; las consecuencias de abrir la puerta al capital extranjero; la política de privatizaciones que desmanteló el sector estatal de la economía; los resultados de la política de los pactos, que después de siete años fueron incapaces de mejorar el poder adquisitivo del salario y que por el contrario contribuyeron a la gran concentración de la riqueza y de la injusta distribución del ingreso; en fin, los resultados negativos de aplicar un proyecto neoliberal antinacional, sólo ha servido para beneficiar al gran capital nacional y a los monopolios extranjeros.

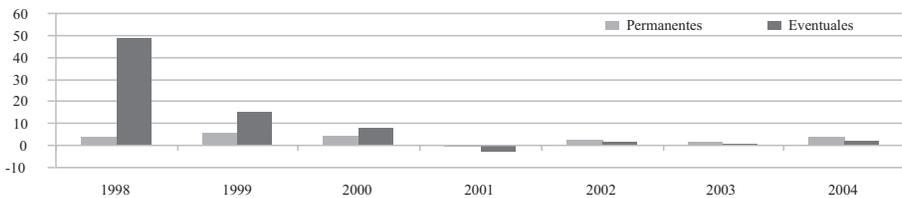
Estos resultados reflejan que la política económica neoliberal aplicada por Ernesto Zedillo no es capaz de resolver los problemas de la nación, ni tampoco de satisfacer las necesidades de la población. Se puede afirmar que, después de más de tres lustros de soportar esa política depredadora que ha hecho más dependiente a México respecto del capital financiero internacional y a su pueblo más pobre debido a la cada vez más injusta distribución del ingreso y la riqueza, podemos afirmar que el neoliberalismo que fue impuesto no ha superado la crisis económica de México.

Al hacer un balance global de los resultados obtenidos en el ejercicio de los primeros 29 años (1982-2011), las políticas y reformas neo-liberales acordadas con el FMI y políticas de estabilización y reformas estructurales implementadas por el gobierno a través de los pactos económicos, se tuvo un crecimiento promedio del PIB de 1.4%. Implicando con ello, el incremento del desempleo (ver cuadro 1) ya que sólo un crecimiento de ese orden garantiza en México la absorción de la mano de obra generada por el crecimiento económico de la población económicamente activa.

La Política de empleo, según el banco de México (ver gráfica), señaló en su informe anual 1992, que el empleo había perdido dinamismo, es decir que había crecido el desempleo y es que entre 1982 y 1993¹⁵ (Valenzuela, 1985:18) el número de ocupados pasó de 21.5 millones de personas a 23.5 con un crecimiento medio anual de 0.7% anual lo que significaba la creación de solamente 182 mil plazas anuales, cuando se necesitaban crear al menos 600 mil, pues la población en edad de trabajar crecía a un ritmo de 2.7% anual, pasando de 31.4 a 46.2 millones de personas que accedían al mercado laboral.

Gráfica. Comportamiento del desempleo en México 1998-2004.

México: dinámica de crecimiento de los empleos permanentes y eventuales registrados en el IMSS, 1998-2004
(Variación porcentual)



Fuente: Tomado de las estadísticas del IMSS.

Igualmente, el salario real en este periodo descendió hasta el 73% con base en 1980=100 (Guillén 200:168)¹⁶ y las remuneraciones a los asalariados como porcentaje de PIB también se redujeron al pasar de 36.0% al 28.5, siendo las principales causas del descenso del empleo y los salarios, la no incorporación de las empresas públicas y en particular, las liquidadas y desaparecidas, los cierres de empresas privadas como consecuencia de la agresiva política de apertura externa, reestructuración y modernización de las empresas de gran tamaño, y sobre todo la adopción de tecnologías ahorradoras de mano de obra. Las políticas neoliberales han tenido un impacto negativo en la economía de México y en particular en el empleo, a partir de 1982 con el gobierno de Miguel de la Madrid se implementan estas políticas que han demostrado no ser la solución para la economía mexicana, la estrechez del estado contrasta con el estado que hasta esos momentos tenía una injerencia en todos los ámbitos de la economía nacional.

Sin embargo, los efectos más evidentes fueron en el gobierno de Vicente Fox (2000-2006) saldos definitivamente trágicos para el sector laboral pues durante su sexenio hubo 3,292 huelgas principalmente para afectar los derechos laborales entre los cuales los ajustes salariales, desaparición de prestaciones y violaciones a los contratos colectivos de trabajo. En este sexenio (29 años), la política neoliberal llevó a

¹⁵ Las políticas macroeconómicas no siempre son eficaces para combatir el desempleo.

¹⁶ En esta obra el autor destaca la forma de cómo el salario real a perdido poder frente a los incrementos de los precios de los bienes y servicios.

las empresas, en su afán de ser “competitivas”, redujeran prestaciones y nóminas, y recortaran el servicio social.

Durante el gobierno de Vicente Fox se profundizan más los desequilibrios internos, dado que, se tenía pensado crear un millón 200 mil empleos por año, en realidad se perdieron empleos ya existentes más de 700,000 y se crean un poco más de 400 mil empleos eventuales según datos de INEGI durante los 6 años, la inflación de este periodo según el banco de México fue de 26.07 % (noviembre de 2000 - diciembre de 2006) mientras el incremento en los salarios fue de 21.06%. Para el gobierno el aumento fue de 57.0 %. Sin embargo, las empresas transnacionales continúan argumentando las ventajas competitivas del modelo económico, el cual no se recuperara de la crisis en la que se encuentra y lo poco operativo para la economía mexicana sumida en una profunda crisis económica no vista en más de siete décadas.

Conclusiones

El papel que han jugado los gobiernos y los principales actores del mundo del trabajo ha sido crucial para la defensa del empleo al estimular los esfuerzos nacionales para enfrentar los embates de la crisis. El caso mexicano, todavía no opta por aplicar verdaderas políticas anticíclica, con lo que ha preferido dejar a un lado el impulso al dinamismo de la demanda y la actividad económica. Es necesario incrementar el empleo y los salarios, lo cual sólo se dará mediante una expansión del gasto público que tenga un gran efecto multiplicador interno a favor de la producción nacional y del empleo; no olvidando claro las diferencias entre los países. Es urgente frenar la reforma laboral propuesta por el gobierno, que lejos de llevarnos a un desarrollo sostenido, profundizará nuestra condición de subdesarrollo.

En el contexto de un mercado laboral que ofrece mejores oportunidades de empleo, se mantenga la expansión de la oferta laboral que se inició a fines de 2009. Este aumento de la tasa de participación limitaría el descenso de la tasa de desempleo abierto que se ubicaría, a nivel regional y en el promedio del año, levemente por debajo del 8.0%, lo que representa una moderada reducción con respecto al nivel de 2009. El nivel todavía alto de desempleo abierto, al que se suman los elevados déficits de empleo productivo y trabajo decente, subraya la necesidad de que los países latinoamericanos continúen con sus esfuerzos de mejorar las políticas de empleo de corto plazo.

En resumen, el régimen de Calderón se caracteriza por continuar con el modelo neoliberal, de profundización del estancamiento económico. La estrategia económica del México actual, requiere de cambios de fondo, no sólo de forma. Se requiere de un nuevo proyecto nacional de desarrollo, no de ajustes al modelo neoliberal vigente, que ha demostrado su incapacidad para asegurar el desarrollo económico del país y resolver los acuciantes problemas sociales como el desempleo y la pobreza de los mexicanos.

Bibliografía

- Arce y Salgado (2006). Revista de la Facultad de Economía de la Universidad Autónoma de Yucatán, primer trimestre, #66.
- _____ (1999) La globalización económica, facultad de economía de la BUAP.
- Bellod, Redondo (2007). Crecimiento y Especulación Inmobiliaria en la Economía Española.; revista Principios, Estudios de Economía Política, n° 8, 2007.
- Braudel, Fernand (1994). La Dinámica del Capitalismo, Breviarios. F.C.E. 1994.
- Córdova, Arnaldo en Moreno (1980). Historia, ¿para qué?, Siglo XXI Editores, México.
- Estay Reyno (1996). Treinta años de economía 1965-1995, facultad de economía de la BUAP.
- Ffrench-Davis Ricardo (2010). El impacto de la crisis global en América Latina.
<http://es.wfp.org/?gclid=CIntkJH62KoCFeReTAodylOb6A>
<http://puntodevistainternacional.org/spip.php?article171>
<http://redprensarural.com/2009/01/06/como-afectara-crisis-mundial-america-latina-2009/>
<http://www.cadtm.org/America-Latina-frente-a-la-crisis,4165>
<http://www.desafiandolascrisis.org/website/uploads/documentos/RVE97Ocampo.pdf>
<http://www.rebellion.org/docs/81254.pdf>
<http://www.redescristianas.net/2008/11/28/la-crisis-mundial-y-america-latinasergio-barrios-escalante/>
- Huberman, Leo (1989). Historia de los Estados Unidos. Nosotros, el Pueblo, Editorial Nuestro Tiempo, México.
- Katz Claudio (2009). América latina frente a la crisis global.
- Orozco, José Luis (1992). Razón de Estado y Razón de Mercado. Teoría y Pragma de la Política Exterior Norteamericana, F.C.E., Colección Popular, México.
- Wallerstein, Emmanuel (1991). El moderno sistema mundial, Siglo XXI Editores, México.